

# PERDONADO

En este tiempo personal de desierto o reflexión, vamos a fijarnos en el perdón. Este es un elemento fundamental de la vida y de nuestra fe, pero no siempre lo vivimos con paz y alegría en nuestro día a día.

Te presento esta guía con diferentes materiales para que la vayas recorriendo a tu ritmo, empleando los materiales que consideres oportunos para ti, incluso, incorporando alguna otra cosa que te parezca sugerente durante la reflexión.

Te propongo que realices esta actividad en solitario y al terminar te pongas en contacto con un acompañante para compartir con él o ella aquello que se ha removido en ti, lo que has descubierto, lo que no comprendes, lo que crees que Dios te está diciendo, pero no acabas de ver claro. Te ofrecemos al final una propuesta de acompañantes que se ponen a tu disposición, pero puede ser otra persona de tu confianza. La reflexión la puedes hacer igualmente sin compartirla con nadie, pero descubrirás muchas más cosas si la compartes con el acompañante adecuado.

## Oración

Antes de empezar, disponte en clave de oración escuchando esta canción de Álvaro Fraile, en su letra hace un planteamiento interesante en la misma línea de lo que nos dirá el Papa un poco más adelante. ¿Cómo te sitúas ante las caídas? ¿Dónde pones la mirada al hablar de pecado o caída?

Aprovecha también este momento inicial para empezar a llevar la mente a la JMJ para recordar aquello que tocó tu corazón, eso que se pudo remover por dentro al compartir estos días con tanta gente, alguna caída o recuerdo de tus pobreza y miserias.

### **Canción “para aprender” de Álvaro Fraile**

[Para aprender \(152kbit\\_Opus\).mp3](#)

La solución no está en **pasar la vida restaurando**

Todo **lo que pudo o no haber sido** y no sabrás

**Que el problema nunca sea el resultado**

Si en cuanto hiciste pusiste tanto todo o más

Si se trata de brillar

Que sea siempre para alumbrar

Si se trata de seguir

**Mira el sol,**

**Vuelve a salir**

¿Acaso alguna vez no ha sido así?

**Caer para aprender  
Aprender a levantarse  
Levantarse para recuperar la fe  
En un nuevo amanecer**

El porvenir no puede estar en ir resolviendo  
Crucigramas, indecisiones, ... sostenerse, aguantar o morir  
**La suerte acompaña si uno echa el resto,  
No consiste tanto en acertar como en decidir**

Si se trata de brillar  
Que sea siempre para alumbrar  
Si se trata de seguir  
Mira el sol,  
Vuelve a salir  
¿Acaso alguna vez no ha sido así?

Caer para aprender  
Aprender a levantarse  
Levantarse para recuperar la fe  
En un nuevo amanecer

## Evangelio

Para Jesús este tema era también una constante. Y lo mismo para sus discípulos que la habían visto perdonar pecados en nombre de Dios y ahora les hablaba de que ellos podían hacer lo mismo. El fragmento del Evangelio que te propongo va justo a continuación de las parábolas con las que Jesús explica como el Padre se desvive por recuperar al que se ha perdido. Son tres: la moneda perdida, la oveja perdida y el hijo perdido, más conocida esta, como la parábola del hijo pródigo. Pues, a renglón seguido, Jesús profundiza con sus discípulos el tema del perdón con otra parábola que es la que te propongo ahora, así que, con el hijo pródigo en la cabeza, lee el siguiente fragmento de Mateo.

### **Mateo 18:14-35**

“Igualmente, no es voluntad de vuestro Padre que está en el cielo que se pierda ni uno de estos pequeños. Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí

estoy yo en medio de ellos». Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta **siete veces**, sino hasta **setenta veces siete**. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía **diez mil talentos**. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, **le suplicaba** diciendo: “**Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo**”. Se compadeció el señor de aquel criado y **lo dejó marchar, perdonándole la deuda**. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía **cien denarios** y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: “**Ten paciencia conmigo y te lo pagaré**”. Pero **él se negó** y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. **¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?**”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».”

¿Has visto la actitud del rey? Jesús describe nítidamente lo que hace el Padre en el reino, por grande que sea la deuda, si se lo pides, sin dudarle y sin condiciones, la perdonará, sin embargo, lo que no pasa por alto es que no tratemos al hermano con algo de esa misericordia, que según la parábola sería muchísima menos, una es de 10 mill y la otra de 100, por eso Jesús le dice a Pedro que perdone 70 veces 7 que en la época equivalía a decir infinito.

## Palabras del Papa

Sin perder de vista estas palabras de Jesús, acércate a las palabras del papa que escuchamos en la JMJ. Te propongo dos fragmentos, el primero de la vigilia final en el parque Tejo, la segunda, del discurso de bienvenida.

“La alegría no está en la biblioteca, encerrada, aunque hay que estudiar, pero está en otro lado. No está guardada bajo llave, la alegría hay que buscarla, hay que descubrirla. Hay que descubrirla en nuestro diálogo con los demás, donde tenemos que dar esas raíces de alegría que nosotros hemos recibido. Y eso, a veces, cansa. Yo les hago una pregunta: **¿ustedes se cansaron alguna vez? Piensen lo que sucede cuando uno está cansado: no tiene ganas de hacer nada**, como decimos en español, uno tira la esponja porque no tiene ganas de seguir y **entonces uno se abandona, deja de caminar y cae**. ¿Ustedes creen que una persona que cae en la vida, que tiene un fracaso, que incluso **comete errores pesados, fuertes, ya está terminada?** No. **¿Qué es lo que hay que hacer? Levantarse**. Y hay una cosa muy linda que quisiera que hoy se la llevaran como recuerdo: los alpinos, que les gusta subir montañas, tienen un cantito muy lindo que dice así: “En el arte de ascender —la montaña—, **lo que importa no es no caer, sino no permanecer caído**”. ¡Cosa linda!” Palabras del Papa durante

la Vigilia con los jóvenes en el Parque Tejo, Lisboa Sábado, 5 de agosto de 2023.

“Queridos chicos y chicas, los invito a pensar esto tan hermoso: que Dios nos ama, **Dios nos ama como somos, no como quisiéramos ser** o como la sociedad quisiera que seamos. ¡Como somos! Nos llama **con los defectos que tenemos**, con las limitaciones que tenemos y con las ganas que tenemos de seguir adelante en la vida. Dios nos llama así. Confíen, porque Dios es Padre y es Padre que nos quiere y Padre que nos ama. Esto no es muy fácil. Y **para esto tenemos una gran ayuda, la Madre del Señor**. Ella es nuestra Madre también, Ella es nuestra Madre.” Discurso del Papa durante la ceremonia de acogida en la JMJ en Lisboa, Jueves, 3 de agosto de 2023

Como dice el Papa, ¿alguna vez te has cansado y te has dejado caer, has cometido errores, incluso errores graves? El papa no emplea la palabra pecado pero está hablando de esto. ¿Qué sentiste o sientes al ver que, ante el pecado, lo que nos dice el Papa es que lo importante no es no caer, sino no permanecer caído?  
¿En qué medida pones el acento en lo que te gustaría ser en vez de en lo que eres que es lo que ama Dios de ti? ¿Descubres el amor de Dios en María Madre?

## María

María es la que ama al Hijo de Dios de manera incondicional, aun cuando este hace cosas que no le gustan o no entiende, como aquella vez, durante la infancia de Jesús, en que este desaparece de su lado y pasa perdido 3 días. Se había vuelto a Jerusalén y estaba en una sinagoga con los maestros de la ley.

“A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «**Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados**». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero **ellos no comprendieron** lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. **Su madre conservaba todo esto en su corazón.**” (Lucas 2:46-51)

Vemos en María un amor especial. No se detiene en sí misma, en el sufrimiento que le ha causado el pensar que había perdido a Jesús, sino que va más allá, guardando esos sentimientos en el corazón con mansedumbre y acogiendo el misterio de su hijo. No importa si Jesús obró bien o mal, sino que María, no deja de manifestar su amor, renunciando a su enfado o disgusto, o a la posibilidad de castigar a Jesús, pues seguía bajo su autoridad como indica el texto.

Jesús en la cruz nos deja a María como madre nuestra.

“Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «**Mujer, ahí tienes a tu hijo**». Luego, dijo al discípulo: «**Ahí tienes a tu madre**». Y desde aquella hora, el discípulo **la recibió como algo propio**” (Juan 19:26-27)

¿Qué supone para ti tener una madre que te ama y forma como a Jesús?

## Carisma

Te invito ahora a poner la mirada en Chaminade para descubrir cómo veía en María, no sólo a aquella que guarda en el corazón, nos forma y ama como a hijos suyos, sino como la que vence al mal de este mundo con firmeza y decisión. Y también, cómo él mismo, tuvo que trabajar por la reconciliación del clero y guardar en su corazón los sentimientos adversos.

Chaminade, siguiendo la interpretación de la Iglesia, vio en María, a la “nueva Eva”. Así como por una mujer entró el pecado en el mundo, será una mujer la que venza al mal y cumpla lo que dice Dios a la serpiente refiriéndose a la descendencia de Eva: “ella te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón” (Génesis 3:15) Completando la visión con el pasaje del Apocalipsis que nos habla de “una mujer vestida de sol” que va a dar a luz un hijo, y que se enfrenta a la gran serpiente.

Por tanto, para Chaminade, María es la que nos ayudará a vencer al mal de nuestro tiempo, como lo fue en tiempo de Chaminade para vencer la herejía del indiferentismo y racionalismo para recristianizar Francia.

¿Habías pensado alguna vez en acudir a María para vencer el pecado estructural del mundo, el mal que divide?

Y hablando más concretamente de reconciliación, destaca también el papel de Chaminade en la reconciliación entre los curas juramentados y no juramentados. Esta fue una división que se produjo en el clero, antes del exilio a Zaragoza por problemas políticos y de relación con la Iglesia que provocó una gran división y enfrentamiento en la que Chaminade medió para devolver la unidad a la Iglesia logrando la reconciliación por ambas partes.

¿Qué supone para ti que nuestro fundador trabajara por la reconciliación y para recuperar la unidad de la Iglesia?

## Contenidos

Vamos a dar un paso más, te propongo ahora la reflexión con tres contenidos de distintos ámbitos: El primero sobre el abrazo que se dieron dos madres, una era la madre del asesino del hijo de la otra.

El segundo es la historia de un cura al que tratan de cazar en una trampa.

El tercero es una canción del Cuarteto de nos hablando a tu espejo que te observa impasible y conoce todo de ti.

## 1. Uno de los abrazos más conmovedores del mundo

Isaac López Triano fue asesinado en el madrileño barrio de Pacífico el 14 de julio de 2021 por las cuchilladas que le asestó David Bárcena, que estaba supuestamente bajo los efectos de las drogas y el alcohol. Ambos tenían 18 años. En estos días se celebra el juicio en Madrid y se espera para el asesino la prisión permanente revisable.

Este miércoles, en su comparecencia en los juzgados, la madre de Isaac nos ha dado a todos una gran lección sobre el perdón y la empatía. Al terminar su declaración, se ha encontrado brevemente con la madre de quien asesinó a su hijo, que le ha pedido perdón, y ambas se han fundido en un abrazo. Después, ante los periodistas, ha dicho que la familia de David Bárcena también está sufriendo, porque no es nada fácil que a tu hijo le acusen de asesinato.

**¡Qué difícil debe de ser ponerse en el lugar de esa otra madre y aceptar su perdón! Ella, que está sumida en el profundo dolor de haber perdido a un hijo en la flor de la vida, es capaz de dejar de pensar en sí misma, de apartar por un momento su rabia y su tristeza, y empatizar con quien está desgarrada también ante la perspectiva de que su hijo pase el resto de su vida en la cárcel.**

A veces nos cuesta horrores perdonar nimiedades por las que nos sentimos muy ofendidos, palabras y acciones de los otros que hieren nuestro ego (a veces incluso sin que quien lo hace sea consciente de ellos). Otras veces nos sentimos incapaces de perdonar a personas que nos han hecho mucho daño, personas por las que nos sentimos traicionados o ninguneados. Por eso es tan admirable el abrazo entre estas dos mujeres donde uno esperaría insultos, rechazo o, al menos, indiferencia.

Los psicólogos dicen que el primer paso para perdonar es ponerte en el lugar del otro, tratar de ver las cosas desde su punto de vista, tratar de entenderle. Ángeles Triano ha sido capaz de ver más allá de su propio dolor y su recompensa será una paz interior que le ayudará a gestionarlo, porque **el perdón es más liberador para quien perdona que para quien es perdonado.**

Queda en mi retina ese abrazo entre dos madres inmersas en dolores muy distintos, pero muy profundos. Un abrazo que es un destello de esperanza, que devuelve la confianza en el ser humano en estos tiempos tan convulsos.

Margarita Borreguero en pastoralsj

[¿Se te ocurre otra forma de proceder ante esta situación? ¿Qué habría aportado esa otra posible forma de proceder?](#)

## 2. Las miradas evangélicas

No sé si alguna vez, cuando aparece una noticia en prensa digital, sea del medio que sea, te paras a leer los comentarios de la gente. Confieso que no siempre lo hago, pero alguna vez, cuando tengo algo de tiempo o la noticia mueve al escándalo, me entretengo leyendo lo que los demás opinan y dicen. ¡Sé qué piensas que algo de morbo hay! Hace unos días salía en prensa digital una estafa a un sacerdote del barrio madrileño de Salamanca. Un par de jóvenes, de 22 y 19 años, a golpe de mensajes de WhatsApp: «Paga 10.000 euros o publicamos tu vida íntima». Supongo que la intención era cobrar ese dinero y apurar al pobre sacerdote metiéndole miedo. Cuando nos sentimos presionados y aterrados, dejamos de usar nuestras capacidades intelectuales y sólo nos guiamos por la emoción. Perdiendo quizás todo juicio. Siento el espóiler: el sacerdote no tenía nada que ocultar, fue a la policía a denunciarlo antes de pagar algo para que se callaran y le dejaran en paz. Caso cerrado.

Pero un caso así mueve a la gente. Tras un episodio de este tipo, **la imagen del pastor, queda cuestionada**. De ahí brotan dos miradas, recogidas por los evangelios. **La mirada de los que sólo se dejan guiar por lo que ven** –como los fariseos que enjuiciaban a Jesús por comer los sábados o no lavarse las manos según los ritos legales–; dicho de una forma más llana y popular, «si el río suena es porque agua lleva». Muchos pensarán que el cura implicado algo tenía que ocultar, que no vive su vida como mandan los cánones, que sería un perverso, y muchas otras cosas. Esos pedirán la condena, la investigación del cura, o incluso, el que pague si tiene algo que esconder. **Esa mirada lanza un juicio sin datos, dejándose llevar sólo porque, en nuestra idea colectiva, todos tenemos algo que ocultar que no queremos que salga a la luz.**

Está la **otra mirada, la de Jesús**. Una mirada que va a comprender, a fijarse en los detalles, a **ver y digerir antes de condenar y enjuiciar**. Es la mirada de la compasión en la fragilidad, de la acogida en la indefensión, del que anima a la valentía, del coraje en la denuncia. De esos, tenemos el evangelio lleno. Valgan sólo de ejemplos Zaqueo o Mateo, ambos recibidos por el Señor no con juicios previos, sino **con misericordia y ternura**. Creo que todos nosotros, sobre los pastores y sobre todos los demás, podemos tener miradas así. Acogiendo que, probablemente, **siendo pecadores también son hombres servidores de la misión, que intentan vivir con esfuerzo y coherencia la llamada recibida.**

En el mundo de hoy necesitamos miradas así. **Acallar un poco nuestra sed de justicia, para intentar acoger y comprender antes que condenar. Claro que la justicia es necesaria, pero también lo son el perdón y la paz.**

David Cabrera, sj en pastoralsj

[¿Qué habrías hecho tú? ¿Sientes que tienes algo que ocultar? ¿Eso define quién eres y cómo eres o eres algo más? ¿Mereces ser cancelado por la sociedad?](#)

### 3. “Habla tu espejo” El Cuarteto de Nos

[Habla tu espejo \(152kbit Opus\).mp3](#)

Mirame cuando te hablo, sabes quién soy  
Ya nos conocemos y si me buscas siempre estoy  
He sido tanto tiempo un solitario testigo  
Que creo que a esta altura **soy tu único amigo**

Colgado en la pared de tu cuarto **te espero**  
Sé que **con nadie que no sea yo serás tan sincero**  
Porque **no sé mentir**, inventar ni fingir ni falsear  
**Digo lo que es y no lo que querés escuchar**

Veo en tu cara el barullo que impera en tu cabeza  
**Veo cuando la culpa supera tu vergüenza**  
No intuyo, **veo el amor escondido en tu orgullo**  
Me miras, pero soy yo el que **veo a través tuyo**

Soy **el único que te mira a los ojos**  
**El único que está contigo cuando estás solo**  
**El que sabe lo que es estar en tu pellejo**  
Mirame cuando te hablo, habla tu espejo

Soy el único que **aguanta tu mirada sin vacilación**  
Soy el único que **está contigo cuando todo terminó**  
El único **que ve lo que no querés mostrar**  
El **que puede a tu furia y a tu rabia calmar**  
Soy **el único que tus secretos nunca revelará**

Te veo ir, te oigo llegar, sé cuando traes problemas y cuando vas por más  
**Y cuando no estás sé que me extrañás**  
**Porque andás en agua turbia**  
**Y en agua turbia no te podés reflejar**

Soy tu cuerpo sin corazón, tu cabeza sin memoria ni razón  
Tus venas sin sangre, tus glándulas secas  
Tu piel con las marcas, pero con sus historias huecas  
Soy de tu espíritu la mueca

Veo en tu boca las palabras que nunca dijiste  
Veo en tus ojeras el cansancio como un quiste  
Te veo preocupado sin nadie a tu lado  
De un tiempo a esta parte no te he visto ni bien ni mal acompañado

Sé que el otoño me odia porque no tengo nostalgia



El verano porque su calor no sentiré  
La primavera porque nunca me enamoro  
Y el invierno porque soy mucho más frío que él

Soy el único que aguanta tu mirada sin vacilación  
Soy el único que está contigo cuanto todo terminó  
El único que ve lo que no querés mostrar  
El que puede a tu furia y a tu rabia calmar  
Soy el único que tus secretos nunca revelará

Pero es poco lo que puedo hacer acá colgado  
**No puedo corregirte si estás equivocado**  
**Ni decirte que no barras tus pecados bajo la alfombra**  
Soy tu reflejo, pero también el de tu sombra

**No tengo prejuicios**, no acepto, ni rechazo  
Pero hay veces que ni yo querría estar en tus brazos  
Mirame **estoy acá, soy real**, cambia lo que ves  
Pero soy el mismo, espejo y no espejismo

Impenetrable, inhabitable, no tengo moral, ni ideales  
Identidad ni credenciales, límites ni umbrales  
Sin razón de ser más que ser tu escondite  
Solo existo para que me necesites

Soy el único que aguanta tu mirada sin vacilación  
Soy el único que está contigo cuanto todo terminó  
El único que ve lo que no querés mostrar  
El que puede a tu furia y a tu rabia calmar  
Soy el único que tus secretos nunca revelará  
Soy el único que tus secretos nunca revelará  
Soy el único que tus secretos nunca revelará

¿Cómo es la relación con tu espejo? ¿Qué sabe y qué ha visto de ti que no sabe ni ha visto nadie más? ¿Qué conoce de tus pecados, de aquellas cosas que no te gustan de ti, y de las que te encantan?

## Profundizando

Es el momento de volver sobre todo lo reflexionado, de hacer silencio y ver cómo todo esto resuena en tu corazón. Te recomiendo que vayas escribiendo todo aquello que pase por tu cabeza, eso ayuda a profundizar más y mejor.

¿Qué resaltas de cada uno de los textos que has leído? El Evangelio, las palabras del Papa, la actitud de María y tus recuerdos de la JMJ, la vida de Chaminade, la historia de

perdón entre las dos madres, la historia de la sospecha y la canción del espejo. Anota algunas ideas que te hayan resonado con más fuerza.

Vuelve sobre la canción. Tal vez para los chicos del Cuarteto de nos, no haya nada más fuera de ellos y sus espejos y la vida sea una miseria, pero para nosotros cristianos, muchas de las cosas que le atribuyen al espejo, se las podemos colocar a Dios, por eso, te invito a que vuelvas a escuchar la canción, pero pensando ahora que no habla de tu espejo sino de Dios, cuya mirada es la que hemos estado trabajando con las palabras del Papa y del Evangelio y por tanto no es un objeto frío e inerte sino que tiene una relación contigo que va más allá de la mera observación y conocimiento de tu intimidad pero que está igualmente carente de juicio. ¿Qué descubres de esa relación? ¿Cómo te sientes ante algo así?

¿Y si del espejo salta al plano público? Esto es lo que nos planteaba la segunda historia del Jesuita, la del cura al que habían tratado de pillar. Mientras las cosas están entre tu espejo y tú, o como mucho entre Dios y tú, parece que todo está bien, pero cuando saltan al plano público parece que cambia la gravedad, o que lo grave no es el acto, sino la reputación, el daño a tu imagen. Si no has visto el tercer capítulo de la tercera temporada de Black Mirror, esta puede ser una buena ocasión. Se titula “Cállate y baila” y simplificando mucho sería parecido a la historia del cura, pero en este caso sí habría algo que ocultar.

¿Cómo es tu relación con el pecado? ¿Te importa sólo cuando se enteran los demás? ¿Que se entere el cura te frena para confesarte? ¿Qué te pesa más la culpa o la vergüenza de contar lo que has hecho? ¿Es pecado sólo aquello que está relacionado con el sexo? ¿Podrías hacer una lista de las cosas que consideras que haces mal y de las que te gustaría ser perdonado? ¿Cómo están presentes la culpa y la vergüenza en cada una de ellas?

Vamos a cambiar de tercio, de ser perdonado a perdonar, con la historia de la mujer que abraza a la madre del asesino de su hijo. Esta madre, como María, es capaz de pasar por el corazón todo su dolor y devolver el perdón. Se trata de una historia real, trata de ponerte por un momento en la piel de cada uno de los personajes y repasar los sentimientos y pensamientos, los propios y los de las personas a su alrededor: familiares, amigos, conocidos, la familia contraria y los desconocidos que han conocido la noticia ¿Que sientes siendo la madre del hijo asesinado y siendo la madre del hijo acusado y siendo el asesino? ¿Y siendo quien eres de verdad y que has leído el texto?

Y vamos con otro conflicto: Si Dios lo perdona todo, ¿qué importa lo que hagamos? Basta con pedir perdón al final y listo, ¿no?

“Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” decimos en el padre nuestro. El acento está en lo que nosotros perdonamos o no, más que en lo que Dios perdona. Igual que en el caso del hijo pródigo, el que se queda fuera del banquete es el hijo mayor porque no reconoce a su hermano como hermano y se niega a perdonar, rechaza la misericordia del padre, igual que pasa con la parábola del siervo

perdonado que no perdona a su compañero, ¿será esa la forma de acceder al perdón de Dios, Perdonar de corazón al hermano? ¿Saberse iguales a los ojos de Dios?

Piénsalo de esta manera: estáis un terrorista y tú ante el Padre tras haber muerto. El terrorista se arrepiente y Dios le perdona, pero tú no perdonas al terrorista y no te arrepientes de no perdonarle, de hecho te parece lo normal, porque no te sientes igual que él a los ojos de Dios que, claramente, se equivoca al perdonarle, te sientes mejor, como el hijo mayor. ¿Dónde te coloca eso a ti? ¿Quién encuentra paz y alegría tú o el terrorista?

Te invito a contemplar todo lo meditado mientras escuchas la canción con la que Hakuna representa la VII estación del viacrucis, una de las caídas de Jesús, una caída para levantarme de mis caídas.

**Canción “Y te caes (Estación VII)” Hakuna**  
**[Y te caes \(Estación VII\) \(152kbit Opus\).mp3](#)**

**Me vuelvo a caer**  
**Me invade el fracaso**  
**Y no encuentro una razón**  
**Para seguir**

Pero eres tan cercano  
Que **vienes a mi encuentro**  
Porque **sabes que yo solo**  
**No podré**

**Y te caes**  
**Para levantarme**  
**Y limpias mis heridas**  
**Con tu sangre**

**Vuelvo a tropezar**  
**Con la misma piedra**  
**Y me cuesta hasta pedirte**  
**Perdón**

Me dices al oído  
Que **Tú no me desprecias**  
Que **tu amor no sabe lo**  
**Que es el rencor**

Y te caes  
Para levantarme  
Y limpias mis heridas con  
Tu sangre

Y me miras  
Para alentarme  
Sin palabras **me das fuerzas para continuar**

Yo solía pensar  
Que eras un Dios indiferente  
Pero no  
Hoy me doy cuenta de mi error

Solía pensar  
Que para ti yo era un extraño, y ahora sé  
**Siempre has estado junto a mí**

Yo solo no puedo (yo solo no puedo)  
Yo solo no puedo (yo solo no puedo)  
**Yo solo no puedo, ven Señor a rescatarme**

Yo solo no puedo (yo solo no puedo)  
Yo solo no puedo (yo solo no puedo)  
Yo solo no puedo, ven Señor a rescatarme.

Y te caes  
Para levantarme  
Y limpias mis heridas con tu sangre  
Y me miras  
Para alentarme  
**¡sin palabras me das fuerzas**  
**Para continuar!**, oh-oh-oh

Tal vez sea buena idea acercarte estos días al sacramento de la reconciliación si crees que hay alguna culpa en tu interior que pueda ser liberada.

## Acompañamiento

Te invito ahora a compartir todo lo que has reflexionado en este tema con un acompañante. Las intuiciones que has visto claras, las dudas que te han surgido, las dificultades que encuentras en el peregrinar de tu vida, las llamadas o ausencia de ellas que percibiste en la JMJ o después... o cualquier otra cosa que veas que te gustaría compartir en este momento.

[Pinchando aquí](#), te ofrecemos una lista de personas de las distintas ramas de la Familia Marianista que se han ofrecido a acompañarte de manera presencial o bien online, pero si tienes algún otro acompañante más cerca de ti, también puedes comentarlo con esta persona. Recuerda que un acompañante no es un amigo, familiar o pareja. Estos juegan otro papel en tu vida.

fortes  
amintas